



*San Pablo,
óleo de El Greco.*

El 25 de enero se celebra la fiesta litúrgica de la más famosa conversión al cristianismo. La de **San Pablo**.

El episodio, de todos conocidos, es narrado varias veces tanto en los *Hechos de los Apóstoles*, como en las epístolas del mismo **San Pablo**. Merece releer como lo describe y detalla **San Lucas**, en los sagrados textos.

Lo más llamativo de este caso, y en otros más, es que **Jesús** perdona y atrae hacia sí, a un enemigo manifiesto de Él y de los cristianos y lo hace espectacularmente.

Reflexionando un poco, es como si el convertido, al ocurrirle algo asombroso no le quedara otra, que convertirse. Por otro lado, ante tal magnífica manifestación, sería un necio, si no lo hiciera.

Pero, lo más importante, en una conversión, es la esencia en sí. Y no, tanto, el detalle de cómo puede manifestarse **Dios** a cada uno. Al de Tarso le hizo caer y quedarse, un tiempo, ciego. En cambio, para muchos, encontramos la Fe en **Dios** de otra suerte.

Tener una conversión, puede darse de formas más sencillas, simplemente observando a las personas que sabemos católicas y que, con su comportamiento y su generosidad, nos animan a ser igual de creyentes que ellas. Y un ejemplo muy cercano es observar a muchos de los hombres y mujeres de esta bendita Hermandad y compartir con ellos sus quehaceres.

También se adquiere así la Fe. Por imitación, por seguimiento, y es por la Gracia de **Dios**. Seríamos muy afortunados por conseguirlo así, por las buenas, sin caídas, ni cegueras. Porque las obras convencen más que las palabras o los escritos.

Ha habido, hay y, afortunadamente, habrá conversiones de personas, incluso de personajes famosos, que en un momento de sus vidas, a veces incluso, al final de ellas, se han convertido, y es porque tuvieron su particular *camino a Damasco*. Nunca es demasiado tarde para abrazar a Cristo.

Encontrar la Fe, creer, es tener buena esperanza y alegría al descubrir la Gracia de **Dios, de Jesús, de la Virgen, del Espíritu Santo**.

Y, por supuesto, rezar nos ayuda, a mantenernos firmes en Ella.